

Marzo 23, 2020

Día Doce

– por Cristian Zaelzer

Mamá Tierra está enojá,
está enojá porque le mataron a los niños,
está enojá porque le rompieron los jardines,
le quemaron los pulmones,
y le envenenaron las fuentes.

Mamá Tierra está furiosa,
porque le industrializamos la vida,
le pusimos marca registrada,
le chupamos el último de los suspiros.

Mamá Tierra ya no quiere hablar,
porque se cansó de rogarnos que la dejásemos respirar,
y en vez de escuchar le matamos los pájaros,
le ahogamos las abejas,
le ahorcamos los lobos,
y le cagamos los lagos.

Nos comimos todo,
y luego nos comimos lo del vecino.
Nos golpeamos en la cara,
mientras los niños lloraban.
Nos dimos de balazos,
en el nombre de los ricos,
y lo filmamos todo y lo subimos a internet.

Mamá Tierra tiene fiebre,
se infectó de empresas y corporaciones,
de vanidades y fotos con delfines extraídos del agua,
de pasiones, y de basura en el océano,
de pañales desechables,
de condones, de toallas, de ropas plásticas, de bolsas, de redes enmarañadas, de selfies.

Mamá Tierra ya no contesta.
Tiene alucinaciones porque está enferma.
Le da lo mismo que no tengas comida,
porque por siglos extendió sus manos en ofrenda,
mientras nosotros le cortábamos las venas,
y cuando estaba en el suelo inconsciente,
le extraíamos la sangre.
La vaciamos y la pusimos en caballos de aluminio,
la usamos de combustible y la hervimos hasta que se volvió veneno.
La convertimos en plásticos, en cosméticos, en toxinas.

y cuando nos cansamos de verla fluir en nuestras manos,
la devolvimos al agua, a la tierra, y al aire,
hecha muerte.

Acuchillamos a cerdo, perro, ganso, y gato.
Acuchillamos a elefante, topo, marsopa, y jirafa.
Acuchillamos a quetzal, a loro, a mono, y caracol.
A rana, a liebre, a gallina, y a caballo.
Y nos tomamos fotos y nos felicitamos por nuestra valentía,
mientras llenábamos los supermercados con animales muertos como crecidos en árboles.

Mamá Tierra está difariando,
habla con cosas que no vemos.
En sus llantos por la noche,
dice que ya no quiere que sus niños se le mueran.

Mamá Tierra tiene quemados los brazos,
con koalas carbonizados y canguros sangrando.
Mamá Tierra tiene su cabeza y sus pies derretidos,
con osos flacos,
Y ballenas cortadas con cuchillos.
con cruceros llenos de monos,
con balleneros llenos de simios.

Mamá Tierra tiene cáncer de pulmón,
y está en el suelo media muerta
Le habla al más pequeño de sus niños.
Se arregla el vestido hecho de paja,
hojas, plumas, algodón y seda.
Alucinando en la montaña más alta del mundo.

Tengo fiebre,
le repite.
Tienes fiebre,
él le dice.
Tengo hambre,
ella dice.
Tengo hambre,
él le dice.

Un hombre vestido de astronauta le contesta,
con un perro, una serpiente, una araña, y un murciélago sangrando en sus manos.
Ten mi corona,
ella le señala.

Mamá Tierra tengo fiebre,
Mamá Tierra contéstame,

Mamá Tierra me duele el pecho.

Mi última visión es una cama,

Mamá Tierra me sonrío.

Un niño vestido de oro me toma de la mano,

Mamá Tierra le pregunta por qué salió del bosque.

El niño se arregla la corona.

Mamá Tierra, tengo fiebre.